

Capítulo 12

Ambiente social y consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes

*Reyes Sánchez, Carlos¹
Martínez Aguilera, Perla²
Sáenz Hernández, Elizabeth³*

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20256975>



¹ Hospital General de Zona #11, Instituto Mexicano del Seguro Social. Dirección Calle Victoria &, Av. Reynosa N/A, Sector Centro, 88000 Nuevo Laredo, Tamaulipas. (<https://orcid.org/0000-0001-7758-5906>).

² Facultad de Enfermería, Universidad Autónoma de Tamaulipas. Dirección: Calle Pino Suárez 3540, Sector Centro, 88000 Nuevo Laredo, Tamaulipas. (<https://orcid.org/0000-0003-1428-5142>). Correspondencia: pmaguilera@docentes.uat.edu.mx

³ Hospital General de Zona #11, Instituto Mexicano del Seguro Social. Dirección Calle Victoria &, Av. Reynosa N/A, Sector Centro, 88000 Nuevo Laredo, Tamaulipas. (<https://orcid.org/0000-0001-7051-1509>).

Resumen

Objetivo: Conocer la relación del ambiente social en el consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes. **Método:** Diseño correlacional; la población estuvo conformada por 1431 adolescentes, la muestra fue de 200 estudiantes, el muestreo fue por conglomerados, se utilizó un cuestionario de ambiente social y la prueba de identificación de desórdenes por uso de alcohol; se fundamentó en el Reglamento de la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud. Para procesar los datos se utilizó el paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS 26v. **Resultados:** El 54 % de los adolescentes ha consumido alcohol alguna vez en la vida, el 39.5 % en los últimos 12 meses y el 28.5 % en los últimos 30 días. Se encontró una relación significativa entre el consumo de bebidas alcohólicas y el ambiente social positivo ($r=-.364$, $p=.001$) y el ambiente social negativo ($r=.241$, $p=.029$). **Discusión:** Estos resultados permiten profundizar en el conocimiento de que los adolescentes, cuando participan en actividades sociales de manera positiva, crean habilidades sociales; por ende, tienen menor probabilidad de consumir bebidas alcohólicas. **Conclusiones:** A mayor consumo de bebidas alcohólicas, mayor será la percepción negativa del ambiente social.

Introducción

El consumo de bebidas alcohólicas es un problema de salud pública, ya que afecta principalmente a los adolescentes, donde la disponibilidad, las particularidades individuales y del contexto favorecen la probabilidad de experimentar, sostener un consumo o avanzar hacia una dependencia del alcohol (Villatoro-Velázquez et al., 2023). Una de las funciones del consumo de bebidas alcohólicas es la social; la mayoría de los adolescentes inician este consumo para convivir, como una forma de pensar y sentir del grupo al que pertenecen (Ontiveros-Patiño et al. 2021).

El consumo de bebidas alcohólicas en este grupo etario ha adquirido gran importancia en nuestra sociedad, debido al aumento de las estadísticas como las prevalencias y tipos de consumo de esta sustancia (Camero Solórzano, et al. 2025). En este orden de ideas, el 19.9 % de los adoles-

centes informó haber consumido al menos una bebida alcohólica en su vida. Además, 5.6 millones de adolescentes informaron haber consumido bebidas alcohólicas más allá de solo unos sorbos en el último mes. Además, 3.3 millones de adolescentes consumen bebidas alcohólicas de tipo dañino al menos una vez en los últimos 30 días y 63 000 adolescentes consumen bebidas alcohólicas de forma dañina durante cinco días o más en los últimos 30 días (Instituto Nacional sobre el Abuso de Alcohol y Alcoholismo, 2023).

Según la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS, 2022), alrededor del 38% de la población adolescente consumió bebidas alcohólicas durante el año anterior y el 18.5% había tenido episodios de consumo dañino. Respecto al consumo de alcohol per cápita (litros) en los adolescentes, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) reporta el 9.9 Estados Unidos de América, 9.4 Argentina, 8.9 Chile, 8.8 Canadá, 7.7 Panamá, 7.3 Brasil, 7 Paraguay, 6.9 Uruguay, 6.7 Perú, 5.6 México, 5.4 Colombia, 4 Costa Rica, 3.9 Honduras, 6.5 Venezuela, 3.2 Ecuador. Además, el 59.9 % Estados Unidos de América, 57.1 % Uruguay, 54.5 % Argentina, 54.4 % Chile, 51.7 % Canadá, 38.5 % Perú, 33.2 % Panamá, 32.5 % Cuba, 32.2 % Ecuador, 31.3 % Bolivia, 28.7 % México, 26.8 % Brasil, 25 % Colombia, 24.7 % Venezuela, 23.7 % Costa Rica, 20.5 % Nicaragua, 19% Salvador, 18.3 % Honduras, 16.9 % Guatemala.

En México, el 20.6 % de los adolescentes consume actualmente; el 13.9% reporta un consumo excesivo en el último año, 5.2 % consumo excesivo en el último mes; respecto al consumo anual, fue del 8.7 %, mensual 8 % y semanal 3.8 %. Por último, el 6.7 % de los adolescentes reportan un consumo excesivo ocasional, 4.6 % mensual y el 2.6 % semanal (Ramírez-Toscano et al., 2023). Además, en el 2022, reportaron que el 20.6 % de los adolescentes de 10 a 19 años consumió bebidas alcohólicas en el último año. Respecto a la violencia que sufren los adolescentes bajo los efectos del consumo de bebidas alcohólicas, fue del 4.9 % violencia física, 24.9 % violencia sexual y 9.1 % violencia psicológica (Robledo-Aburto, 2023).

En este sentido, los adolescentes con mayor riesgo de consumir bebidas alcohólicas son los que están expuestos a diferentes factores de riesgo,

como el tener historial familiar de consumo de esta sustancia, ser del sexo masculino, vivir en un ambiente social negativo, la edad, el nivel socioeconómico, hermanos mayores y amigos, rendimiento escolar bajo, tener un trabajo remunerado y la migración del país (Cuesta-Mosquera, Picón-Rodríguez y Pineida-Parra, 2022).

Sin embargo, existen adolescentes que no realizan esta conducta de riesgo; son los factores protectores que disminuyen la probabilidad de que surja un consumo de alcohol, mediante la reducción de la exposición del adolescente al riesgo o la atenuación del efecto de los factores de riesgo (Solís-Cruz, 2025). Algunos de los factores protectores son una alta autoestima, ser asertivo, autoeficacia, tener buenas estrategias de afrontamiento, vivir en un ambiente barrial positivo, un buen ambiente escolar, tener apoyo social (Salazar-Ávila, 2024). Por lo anterior, se plantea el objetivo de conocer la relación entre el ambiente social y el consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes.

Métodos

El diseño del estudio fue descriptivo, correlacional (Grove y Gray, 2019). La población fue de 1 431 adolescentes de Nuevo Laredo, Tamaulipas. El cálculo de la muestra se estimó con un intervalo de confianza del 95 %, una significancia estadística del 0.05, un error de estimación del 5 %; por tanto, participarán 200 adolescentes. El muestreo fue por conglomerados, teniendo como unidad muestral las aulas de clase, seleccionadas por medio del software Office Excel 365® para Windows 10.

Se aplicó una ficha sociodemográfica y prevalencia de consumo de bebidas alcohólicas formada por un apartado con ocho preguntas, como el sexo, edad, número de integrantes de la familia, lugar que ocupa dentro de la familia y estado civil. El otro apartado fue para medir la prevalencia del consumo de bebidas alcohólicas; cuenta con cinco preguntas con tipo de respuesta de opción múltiple. Por otro lado, se utilizó el cuestionario de ambiente social que evalúa la percepción que tiene el adolescente sobre la seguridad, la valoración positiva y la asignación de responsabilidades y roles por parte de la comunidad, así como la disponibilidad del consumo de drogas. Está conformado por 10 preguntas; cinco preguntas

evalúan el ambiente social positivo y cinco preguntas el ambiente social negativo, con una escala tipo Likert de cinco puntos que va desde uno (Totalmente en desacuerdo) hasta cinco (Totalmente de acuerdo). El puntaje va desde 10 hasta 50. Por último, obtuvo una consistencia interna aceptable ($\alpha=.70$) de acuerdo a Grove y Gray (2019).

Por otro lado, se aplicó la Prueba de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT) (De La Fuente y Kershenovich, 1992), con el objetivo de examinar el consumo de bebidas alcohólicas durante el último año y los problemas que ocasiona este consumo; consta de diez preguntas. Además, el puntaje va de 0 a 40. El punto de corte es de ocho; es decir, a más de este puntaje, se tienen problemas con la forma de consumir bebidas alcohólicas. El tipo de consumo fue el siguiente: de cero a tres puntos, el adolescente tiene un consumo riesgoso; si obtiene cuatro a siete puntos, reporta un consumo dependiente; y de ocho a 40, es un consumo dañino. Obtuvo una consistencia interna aceptable ($\alpha=.87$) de acuerdo a Grove y Gray (2019). Para la recolección de la información se contó con la aprobación del comité de ética e investigación de la Facultad de Enfermería Nuevo Laredo. Además, se solicitó el permiso por escrito de la institución educativa para realizar el presente estudio. Después, se acudió a solicitar la población de adolescentes y la cantidad de grupos por grado y turno para realizar el muestreo por conglomerados.

Una vez seleccionados los grupos, se acudió a los salones de clase en compañía del personal de la institución educativa en la hora programada. Una vez reunidos en el salón de clase asignado, se les entregó el consentimiento informado para los padres de familia. Por otro lado, se solicitó el asentimiento informado del adolescente para solicitar la autorización de participar en el presente estudio; se les explicó los objetivos de la investigación, instrumentos de recolección y el tiempo requerido para contestarlos; se cuidó en todo momento la privacidad y la individualidad de los adolescentes.

Se aplicaron los instrumentos de medición en el salón de clases asignado por la institución, iniciando con la ficha de datos sociodemográficos y prevalencia de consumo de bebidas alcohólicas, después el cuestionario de ambiente social y, por último, la prueba de identificación de desórdenes por uso de alcohol. Con una duración de 30 minutos. Los autores del estudio estuvieron colocados a una distancia prudente por si surgían

preguntas en el transcurso del llenado de los instrumentos. Se les pidió a los adolescentes que, al terminar de contestar los instrumentos, fueran entregados a uno de los autores para verificar que esté completo y así depositarlo en la caja forrada y sellada que estuvo en todo momento al fondo del salón de clase para que los adolescentes tuvieran la seguridad de que su participación fue anónima.

Una vez que los adolescentes terminaron de contestar los instrumentos, los autores del estudio resguardaron los instrumentos en un lugar seguro durante un año y que posteriormente serán destruidos. Por último, se les dio las gracias por su colaboración y, como forma de retribución a la sociedad, se les impartió una sesión sobre el tema de consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes en las fechas dispuestas por la institución educativa. La investigación se fundamentó en la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud (Secretaría de Salud, 1987). Los datos fueron procesados con el programa estadístico para las ciencias sociales versión 26 para Windows 10 (SPSS, 2019).

Resultados

El 57 % eran del sexo masculino, el 33 % son hermanos mayores, el 95.5 % son solteros y el 66 % solo estudiaban; cabe resaltar que el 34 % trabajaba y estudiaba. La media de edad fue de 16.4 (DE=.870); así mismo, la media de edad de inicio del consumo de bebidas alcohólicas fue de 14.3 (DE=1.018).

En la tabla 1 se observa que 54 % de los participantes ha consumido bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, el 39.5 % en los últimos 12 meses y el 28.5 % en los últimos 30 días.

Tabla 1*Prevalencia del consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes*

Variable	No consumo		Si consumo	
	f	%	f	%
Consumo alguna vez en la vida	92	46.0	108	54.0
Consumo en los últimos 12 meses	121	60.5	79	39.5
Consumo en los últimos 30 días	143	71.5	57	28.5

Nota: f=frecuencia %=porcentaje, n=200

En la tabla 2 se observa que el 42.7 % consume bebidas alcohólicas de tipo dañino, el 26.8 % muestra datos de dependencia y el 30.5 % consume de forma riesgosa.

Tabla 2*Tipo de consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes*

Variable	f	%
Consumo riesgoso	25	30.5
Consumo dependiente	22	26.8
Consumo dañino	35	42.7

Nota: f=frecuencia %=porcentaje, n=82

En la Tabla 3 se observa que existe diferencia significativa entre el ambiente social negativo y el consumo en los últimos doce meses y los últimos 30 días, obteniendo la media más alta los adolescentes que sí consumen bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses ($X=11.6$) y los últimos 30 días ($X=11.7$).

Tabla 3

Comparación del ambiente social negativo según el consumo en los últimos 12 meses y últimos 30 días de los adolescentes

Variable	X	Me	U	p
Consumo de alcohol último año				
No	9.9	10.0	3733.500	.009
Si	11.6	12.0		
Consumo de alcohol último mes				
No	10.2	10.0	3218.500	.020
Si	11.7	12.0		

Nota: $\bar{X}$ = Media aritmética, Me= Mediana, DE= Desviación Estándar, p = significancia

En la Tabla 4 se observa que existe diferencia significativa entre el ambiente social positivo y el consumo en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días, obteniendo la media más alta los adolescentes que no consumen bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses ($X=10.0$) y los últimos 30 días ($X=9.9$).

Tabla 4

Comparación del ambiente social positivo según el consumo en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días de los adolescentes

Variable	X	Me	U	p
Consumo de bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses				
No	10.0	10.0	3936.000	.034
Si	8.8	9.0		
Consumo de bebidas alcohólicas en los últimos 30 días				
No	9.9	10.0	3081.500	.007
Si	8.4	9.0		

Nota: $\bar{X}$ = Media aritmética, Me= Mediana, DE= Desviación Estándar, p = significancia

En la Tabla 5 se muestra que existe una correlación negativa, significativa entre el consumo de bebidas alcohólicas y ambiente social positivo ($r_s = -.364$, $p = .001$); esto quiere decir que, a mayor consumo de alcohol, menor será el ambiente social positivo. Por otro lado, observamos relación

positiva significativa entre el consumo de bebidas alcohólicas y el ambiente social negativo ($r_s = .241$, $p = .029$), es decir, a mayor consumo de alcohol, mayor será la percepción negativa del ambiente barrial y escolar.

Tabla 5

Relación entre el ambiente social positivo y negativo y el consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes

	1	2	3
1. Consumo de bebidas alcohólicas	1		
2. Ambiente social positivo	-.364**	1	
3. Ambiente social negativo	.241*	-.096	1

Nota: **<.001, *<.050, n=200

Discusión y conclusiones

La presente investigación permitió profundizar en el conocimiento de la relación entre el ambiente social y el consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes. Es importante mencionar que la mitad de los adolescentes consumió bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, menos de la mitad consume actualmente y una tercera parte consume en los últimos 30 días. Estos resultados coinciden con lo mencionado por Del Angel-García, et al. (2024); García-Uribe, et al. (2022); González-Angulo, et al. (2022); Higareda-Sánchez, et al. (2021); Noh-Moo, et al. (2021), ya que encontraron prevalencias de consumo de bebidas alcohólicas similares. Sin embargo, difiere de lo reportado por Barrera-Núñez et al. (2022) y Ramírez-Toscano et al. (2023), ya que encontraron prevalencias de consumo de bebidas alcohólicas bajas. Lo anterior pone de manifiesto la importancia de reforzar la vigilancia de salud donde se evalúen las medidas preventivas y el correcto funcionamiento de las políticas públicas, para minimizar los riesgos y daños a la salud, como lo establece la Ley General de la Salud, considerando la multicausalidad del fenómeno del consumo de bebidas alcohólicas (Diario Oficial de la Federación, 2023).

Por otro lado, menos de la mitad consume alcohol de forma dañina, menos de una tercera parte de los adolescentes presenta signos de dependencia de las bebidas alcohólicas y la tercera parte consume de

forma riesgosa. Estos resultados concuerdan con lo reportado por Del Angel-García et al. (2024). Cabe resaltar que difiere con lo encontrado por Del Angel-García, et al. (2024); Escobar-Armijos y Pilco-Guadalupe (2022) y Noh-Moo, et al. (2021). Ya que encontraron un menor consumo dependiente y dañino en los adolescentes. Estos resultados podrían ser explicados debido a que el consumo de bebidas alcohólicas está relacionado con celebraciones, socialización, ya que es utilizado para establecer vínculos sociales, además de ser un consumo socialmente aceptable. Por tanto, es importante establecer estrategias que guíen a la reducción de la oferta y la demanda de las bebidas alcohólicas, como el incremento de los impuestos, la disminución de la accesibilidad, la prohibición de la publicidad, la promoción, el patrocinio, el acceso al tamizaje y tratamiento, las características de etiquetado y empaquetado imparcial (Barrera-Núñez et al. 2022).

Los adolescentes que consumen bebidas alcohólicas actualmente y en los últimos 30 días reportan una percepción de un ambiente social negativo. Estos resultados convergen con lo reportado por Kremer-Jiménez et al. (2023). Esto podría ser explicado debido a las mismas condicionantes derivadas de la carga académica, el ambiente de socialización del adolescente, la relación entre sus pares y posibles experiencias psicológicas de su propia edad y etapa de vida, lo que ocasiona que se consuman bebidas alcohólicas (Del Angel-García et al., 2024). En este sentido, los adolescentes que no consumen bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días refieren contar con un ambiente social positivo. Estos resultados coinciden con lo reportado por Guzmán-Ramírez et al. (2023). Esto podría ser explicado debido a que la percepción del adolescente sobre el ambiente social positivo se asocia a logros académicos significativos, aumento de la salud mental, menor conducta de riesgo, como es el caso del consumo de bebidas alcohólicas y la violencia (Bottiani et al., 2020). Esto representa una oportunidad para realizar futuras investigaciones retomando el ambiente social, debido a que han demostrado su relación hacia el consumo de bebidas alcohólicas en esta muestra de adolescentes.

Por último, los adolescentes que consumen más bebidas alcohólicas presentan menor puntuación de ambiente social positivo. Además, a

mayor puntuación de consumo de bebidas alcohólicas, mayor será la percepción negativa del ambiente social. Estos resultados son semejantes a lo reportado por Durán-Garzón y Naranjo-Hidalgo (2024). Esto pudiera ser explicado debido a que el consumo de bebidas alcohólicas es un fenómeno multifactorial que puede influir en el ingreso económico, el acceso a servicios de salud, el consumo de familia y amigos, políticas en cuanto al consumo de menores, programas para disminuir el consumo de riesgo, así como programas preventivos (Higareda-Sánchez et al., 2021). Por último, una limitación del presente estudio es el uso del diseño transversal, lo que imposibilita hacer proyecciones a largo plazo. Es por ello por lo que se recomienda realizar estudios de diseño longitudinal para identificar los efectos de estas variables a través del tiempo.

Referencias

- Barrera-Núñez, D. A., Rengifo-Reina, H. A., López-Olmedo, N., Barrientos-Gutiérrez, T., & Reynales-Shigematsu, L. M. (2022). Cambios en los patrones de consumo de alcohol y tabaco antes y durante la pandemia de Covid-19. Ensanut 2018 y 2020. *Salud pública de México*, 64(2), 137-147. <https://doi.org/10.21149/12846>
- Bottiani, J. H., Johnson, S. L., McDaniel, H. L., & Bradshaw, C. P. (2020). Triangulating school climate: Areas of convergence and divergence across multiple levels and perspectives. *American Journal of Community Psychology*, 65(3-4), 423-436. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12410>
- Camero Solórzano, Y. B., Benítez Terán, P. G., Cacuango Cacuango, A. V., & Mejía Valverde, E. S. (2025). Hábitos del Consumo de Alcohol en Estudiantes de Salud de una Universidad de la Ciudad de Ibarra. *Revista salud y sociedad UNANCHAY*. 1(1), 13-24. <https://istte.edu.ec/revistaunanchay/index.php/saludysociedad/article/view/67>
- Cuesta-Mosquera, E. L., Picón-Rodríguez, J. P., & Pineida-Parra, P. M. (2022). Tendencias actuales sobre la depresión, factores de riesgo y abuso de sustancias. *Journal of American Health*, 5(1). <https://www.jah-journal.com/index.php/jah/article/view/114>
- De la Fuente, J. R., & Kershenovich, D. (1992). El alcoholismo como problema médico. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 35(2), 47-51. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rfm/article/view/74093>

- Del Angel-García, J. E., Alonso-Castillo, M. M., Armendáriz-García, N. A., & López-García, K. S. (2024). Patrones y representaciones sociales del consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Nure Investigación*, 132. <https://doi.org/10.58722/nure.v21i132.2498>
- Diario Oficial de la Federación (2023). *Ley General de Salud*. DOF. Disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Ley_General_de_Salud.pdf
- Durán-Garzón, G. G., & Naranjo-Hidalgo, W. T. (2024). Habilidades sociales y consumo de alcohol en adolescentes de Ecuador. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 8(14), 52-64. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss14.2024pp52-64p>
- Escobar-Armijos, L. C., & Pilco-Guadalupe, G. A. (2022). Funcionamiento familiar y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Macas Ecuador. *AXIOMA*, 1(27), 40-46. <https://doi.org/10.26621/ra.v1i27.830>
- García-Uribe, M. I., González-Márquez, M., Mendoza-García, V. & Ramirez-Osio, L. (2022). *Clima familiar y conductas de consumo en adolescentes de educación media*. <https://revistaeducarnos.com/wp-content/uploads/2022/10/7ma.-isabel.pdf>
- González-Angulo, P., Alonso-Castillo, M. M., Arena-Ventura, C. A., Pillon, S. C., & Armendáriz-García, N. A. (2022). La dinámica familiar y el clima social escolar como factores protectores del consumo de alcohol en universitarios mexicanos. *Enfermería Global*, 21(68), 1-24. Epub 28 de noviembre de 2022. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.518421>
- Grove, S. K., & Gray, J. F. (2019). *Investigación en Enfermería: práctica basada en la evidencia*. Elsevier
- Guzmán-Ramírez, V., Armendáriz-García, N. A., López-García, K. S., Alonso-Castillo, M. M., Rodríguez-Puente, L. A., & Yañez-Castillo, B. G. (2023). Clima escolar como factor protector para el consumo de drogas en adolescentes de preparatoria. *Revista De Enfermagem Referência*, 5(Suplemento), <https://ciberindex.com/c/ref/50908p>
- Higareda-Sánchez, J. J., Rivera-Aragón, S., Reidl-Martínez, L. M., Flores-Galaz, M. M., & Romero-Palencia, A. (2021). Consumo de alcohol y rasgos de ansiedad y depresión en adolescentes escolarizados.

- Health and Addictions/Salud Y Drogas*, 21(2), 44–59. <https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.560>
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Alcohol y Alcoholismo. (2023). Alcohol's Effects on Health Research-based information on drinking and its impact. <https://www.niaaa.nih.gov/publications/informacion-sobre-el-consumo-de-alcohol-entre-menores-de-edad>
- Kremer-Jiménez, A., Roma-Mella, F., & Gálvez-Nieto, J. L. (2023). Clima escolar y consumo de sustancias en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicodidáctica*, 28(2), 164–172. <https://ojs.ehu.eus/index.php/psicodidactica/article/view/26750/24470>
- Noh-Moo, P. M., Ahumada-Cortez, J. G., Gámez-Medina, M. E., López-Cisneros, M. A., & Castillo-Arcos, L. D. C. (2021). Autoestima, autoeficacia y consumo de alcohol en adolescentes de preparatoria. *Health and Addictions/Salud Y Drogas*, 21(1). <https://doi.org/10.21134/haaj.v21i1.565>
- Ontiveros-Patiño, R., Gutiérrez Sánchez, G., Martínez Aguilar, M. de la L., Ávila-Alpírez, H., Guerra-Ordoñez, J. A., & Duran-Badillo, T. (2021). Actitud ante el consumo de alcohol en adolescentes del Noreste de México. *Journal Health NPEPS*, 6(1). <https://periodicos.unemat.br/index.php/jhnpaps/article/view/5177>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). Consumo de alcohol. https://www-paho-org.translate.goog/en/enlace/alcohol-consumption?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (2022) El alcohol en la adolescencia. <https://www.paho.org/es/documentos/serie-alcohol-alcohol-adolescencia>
- Ramírez-Toscano, Y., Canto-Orsorio, F., Carnalla, M., Colchero, M. A., Reynales-Shigematsu, L. M., Barrientos-Gutiérrez, T., López-Olmedo, N. (2023) Patrones de consumo de alcohol en adolescentes y adultos mexicanos: Ensanut Continua 2022. *Salud Pública De México*, 65, s75-s83. <https://doi.org/10.21149/14817>
- Robledo-Aburto, Z. (2023). La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022. *Salud Pública De México*, 65, s1-s4. <https://doi.org/10.21149/15087>

- Salazar-Avila, S. (2024). *Clima familiar y autoestima en los estudiantes de educación primaria del distrito de Huamancaca Chico–Chupaca*. Tesis de maestría <http://hdl.handle.net/20.500.12894/11183>
- Secretaría de Salud (1987). *Reglamento de Ley General de Salud en materia de investigación para la salud*, México, D. F. Recuperado de http://www.hgm.salud.gob.mx/pdf/investiga/reg_investigacion.pdf
- Solís-Cruz, M. (2025). Trauma infantil y conductas adictivas en jóvenes adultos en situación de riesgo en Quintana Roo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 2877-2902. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17909
- Statistical Package for the Social Sciences [SPSS] (2019). Version 26.0 para Windows. Inc. Base.
- Villatoro-Velázquez, J. A., Bustos-Gamiño, M. N., Mondragón-Gómez, R., López-Brambila, M. A., Lozano-Morales, V., Romero-Martínez, M., Soto-Hernández, I. Ordoñez-Andrade, M. & Hernández-Llanes, N. (2023). *La Disponibilidad de Alcohol y su Consumo Excesivo: Latas y botellas a la vuelta de la esquina*. INPRFM, OPS. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Disponibilidad-Alcohol-Consumo.pdf